

## **CARTA ABIERTA A WILFREDO PRIETO**

**Julio Llópez-Casal**

Hola Wilfredo:

A raíz de la entrevista que te hizo François Vallée y que publicó en Hypermedia, se ha desatado lo que era de esperar. Esto se debe a muchas cosas pero, sobre todo, a que eres un personaje suficientemente notorio en Cuba y en la llamada arena internacional, como para que pase desapercibida cualquier cosa que digas.

Yo no te voy a lanzar un improperio ni voy a ser lapidario. Prefiero aprovechar esta coyuntura para reflexionar sobre algo importante.

Además, yo soy yo, hago las cosas como entiendo que debo hacerlas, y considero cosas sobre ti que no me permitirían limitarme a decirte una grosería.

Eres un artista al que le he dedicado mucho tiempo y energía. Primero, porque me interesa tu trabajo. Estás en una genealogía que atraviesa aspectos que considero importantes dentro del arte: materiales, dimensiones, actitudes. Segundo, porque tienes una carrera brutal: estás en catálogos importantes, has expuesto en centros de arte y museos de los más atendibles, y tu pincha la mueve gente seria que le sabe bastante a ese negocio. Si esas cosas no despiertan curiosidad en un artista, no sé qué lo hará.

Te cuento algo... en 2003, cuando ser artista era algo que solamente pasaba por mi cabeza a ratos y no era aún un objetivo, me encontraba

haciendo el servicio militar en el batallón de ceremonia del cañonazo de las nueve, en La Cabaña. Ese año se hizo la Bienal (trienal) del La Habana. Quiere decir que vi "Apolítico" y "Avalancha". Me tocó convivir con ellas durante el mes que duró la Bienal. Las miraba y me llamaban mucho la atención. Era un poco loco ver aquello como arte pero era muy divertido para mí y pasé a verlas decenas de veces. A "Apolítico" la veía varias veces al día, cada vez que iba o venía del Morro a la Cabaña. Una noche había un concierto en la Plaza de San Francisco, estaba lleno aquello de gente, y se abrió accidentalmente la bóveda en que estaba "Avalancha". La gente entro y empezó a coger cosas, sobre todo las pelotas. Yo estaba fugado de mi posta, en el concierto, con dos soldados más. Como estábamos de uniforme, nos dió por atajar a la gente que vimos con las pelotas. Nos devolvieron, sin oponer resistencia, todo lo que pudimos ver: "un guardia es un guardia", decía mi sargento inspector. Le dejamos todo al que estaba de posta en la plaza del concierto (nos hubieran amonestado a mí y al otro por estar fuera de la posta) y unos días después le dieron un diploma por haber contribuido a que no se vandalizara una obra de arte contemporáneo. O sea, mi primer contacto con el arte cubano contemporáneo fue a través de tu obra.

Miré por mucho tiempo tus catálogos con atención, veía y leía tus entrevistas, leí el texto de Héctor Antón, iba a las exposiciones en que participabas y te seguí de cerca todo lo que pude. También te empecé a analizar en relación con otros artistas: Irving Vera, Ernesto Oroza o Tatiana Mesa... Todos tienen una tensión poética muy superior a la

tuya y me encantan, pero aún así, me siguió pareciendo interesante tu trabajo.

Cada vez más escuchaba la opinión de que eras un farsante, pero siempre pensé que no podía ser tan simple como eso: un simple farsante no puede estar en Vitamin 3D, haber cogido un premio en Frieze y ser llevado por kurimanzzuto.

Un amigo que tenemos en común dice que Gabril Orozco es tremendo artista porque su obra es buena y porque es un "ajedrecista". Tú eres un ajedrecista y eso lo saben muy bien muchas personas. Pero otro amigo que tenemos en común dice que los curadores son traficantes de marfil, porque les interesan los artistas según el largo de sus colmillos. Yo creo que Mosquera vio eso en ti. Tu capacidad de trabajo, tu metodicidad y tu arrojo para morder en grande son un hecho.

Pensar en si tú eres un farsante como artista, va a ser siempre un juicio subjetivo. Están además los que consideran que lo que haces no es arte porque piensan que el arte es la pintura y no esos "descaros", pero esas personas no cuentan. Yo creo que tú estás donde estás con el trabajo que haces porque has sabido mostrarlo en los lugares y contextos indicados, has sabido aprovechar muy bien tus oportunidades. Por eso tu labor ha dado frutos, tus actos han tenido y tienen consecuencias, y lo que digas y dices está bajo lupa.

Dices en la entrevista que en "Cuba, por ejemplo, está muy de moda el 'efecto Ai Weiwei': algo muy parecido al realismo socialista, pero a la inversa. Este fenómeno es una ecuación fácil: si haces comentarios en contra del gobierno cubano, automáticamente estarás en todos los

medios internacionales; esto quiere decir más fama, lo que se traduce en más mercado, más dinero. Esta fórmula, con ese tipo de amplificación, no funciona en otros contextos; por lo que aparece una nueva problemática en el sentido ético del arte y de los artistas en Cuba”.

Cuando llegué a esa parte recordé que una vez dijiste en una entrevista, a propósito de "Equibrando la curva" creo, algo como que los artistas que hacen una obra, contando con que casi seguramente va a ser censurada, y luego usan esa censura como parte del encanto de la obra, es hacen "trampa". Pensé en esto porque decir que en Cuba hay un “efecto Ai Weiwei” es hacer trampa.

Ai Weiwei es, en primer lugar, el autor de las 100 millones de semillas de girasol hechas en porcelana y desplegadas en los mil metros cuadrados la Sala de las Turbinas de la Tate Modern en 2010. Y es además el hombre al que le abrieron la cabeza para operarlo de una cosa producida por la paliza que le propinaron unos policías chinos. Decir "efecto Ai Weiwei" para referirse a una moda en el arte cubano, denota mucho resentimiento, y podría incluso querer decir algo muy distinto. ¿Tienes idea de lo que puede ser aguantar un golpe de un policía? ¿Quieres decir que Ai Weiwei es más notorio en el mundo del arte porque la policía lo golpea y no por la belleza rotunda de esas semillas de porcelana? ¿Podrías explicar qué es un realismo socialista a la inversa? Me da la impresión de que no has pensado lo torpe que es desde el punto de vista del lenguaje y del conocimiento en torno al arte, eso que dijiste. El mercado al que te refieres, en que si un artista hace

"comentarios en contra del gobierno cubano", automáticamente estará "en todos los medios internacionales" y que "esto quiere decir más fama, lo que se traduce en más mercado, más dinero", no es nada al lado del mercado que garantizan los artistas como tú, que han logrado trabajar con cuatro galerías y ubicar sus obras en importantes colecciones del mundo.

Cuando François Vallée te pregunta al final sobre qué significa Cuba para ti, dices: "Libertad. Una suerte. Cuba es un país absolutamente particular, desde su geografía, su historia, su política, su economía, su cultura... Es un lente de enfoque único, que me ha permitido ver el entorno con otra visión y distanciarme de la estandarización mundial. A pesar de sus dificultades, resurgen otras maneras mucho más efectivas de entender tu sentido social, filosófico y cultural, y esto le impregna un gran condimento a la vida y a la creación".

Wilfredo...

Cuba es un país en que hay personas reguladas, que quiere decir que no pueden salir del país, y no pueden acceder ni a una explicación al respecto ni a un documento que testifique que no pueden hacerlo.

Cuba es un país en que el decreto-ley 370, pena con una multa astronómica a personas por «difundir, a través de las redes públicas de transmisión de datos, información contraria al interés social, la moral, las buenas costumbres y la integridad de las personas». Lo que quiere decir que el estado define qué es información contraria al interés social, la moral, las buenas costumbres y la integridad de las personas.

Cuba es un país en que un ciudadano puede ser procesado legalmente por un crimen que las autoridades asumen que puedes cometer, sin haberlo cometido. Se llama "peligrosidad pre-delictiva". De hecho hay personas presas porque un criminal encarcelado las acusó de cómplices de su delito; la policía registró su casa, no encontró pruebas al respecto y aún así los detienen por el simple hecho de ser parte de una investigación.

Cuba es un país destruido económicamente, en que la geografía está secuestrada por el ejército y en que la historia de los últimos sesenta años no se ha contado de manera colectiva.

Cuba es un país en que no se reconocen a los presos políticos como tal y hay decenas de ellos en las cárceles.

Te digo esto que es del día de hoy, pero podría hablarte del encarcelamiento de Néstor Díaz de Villegas siendo un adolescente por escribir un poema, o de Juan Manuel Cao por haber escrito un guion sin tener aún veinte años, en el pasado. Se trató de un poeta y aprendiz de cineasta. Pero no creo que haga falta.

Supongo que la libertad a la que te refieres, tiene que ver también con cómo el estado cubano presupuestó tu pieza de la carretera en forma de simbólico de infinito en Sancti Spíritus, con un número superior al presupuesto que le asigna a la provincia para que se mantenga en un año. Tal vez tiene que ver con el derecho a tu estudio a orillas del río Almendares y con la posesión de la mansión patrimonial de Línea, una de las primeras en construirse en el vedado.

Si necesitas definirte por oposición a otros artistas y sientes la necesidad de definir a Cuba con la palabra libertad, debe ser por razones que prefiero no escudriñar. Solo sé que cuando pienso en esa misma Cuba a la que defines con la palabra libertad, pienso en un color: negro. Mucha, mucha gente, piensa en el mismo color

Un saludo.